



**RED POR UNA AMERICA LATINA
LIBRE DE TRANSGENICOS**

BOLETÍN N° 723

MÁS SOBRE GLIFOSATO

Contenido:

MALEZAS RESISTENTES AL GLIFOSATO, UN PROBLEMA MAYOR Y CRECIENTE EN TODO EL MUNDO

MONSANTO SE ENFOCAN EN CIENTÍFICOS DEL CÁNCER PARA PRODUCIR UNA HISTORIA IMPERFECTA DE Reuters

=====

MALEZAS RESISTENTES AL GLIFOSATO, UN GRAVE Y CRECIENDO PROBLEMA EN TODO EL MUNDO

Servicio de Información de Bioseguridad de la Red del Tercer Mundo

11 de noviembre 2017

La soja resistente al glifosato se introdujo en 1996, lo que permitió que el herbicida glifosato, se usara como herbicida selectivo de post-emergencia. El uso generalizado del glifosato ha resultado en una situación en la que las especies de malezas resistentes al glifosato están evolucionando a un ritmo constante y las malezas resistentes al glifosato existentes más virulentas se están extendiendo rápidamente.

Una revisión reciente (1) nos da una visión general de la incidencia de malezas resistentes al glifosato en el mundo. Treinta y ocho especies de malezas ahora han desarrollado resistencia al glifosato, distribuidas en 37 países y en 34 cultivos diferentes. Las malezas resistentes al glifosato en los sistemas de cultivos resistentes al glifosato representan más del 90% del área infestada y el daño económico causado por malezas resistentes al glifosato en todo el mundo. Los Estados Unidos, Argentina, Brasil y Canadá adoptaron rápidamente cultivos transgénicos resistentes al glifosato. Estos cuatro países están entre los primeros cinco países con la mayor cantidad de especies de malezas resistentes al glifosato, y que tienen la mayor área infestada de malezas resistentes al glifosato.

Este problema se agrava para los agricultores, debido a que las opciones de herbicidas alternativos están disminuyendo, en gran parte porque la mayoría de estas malezas ya tienen rasgos de resistencia a otros químicos. Por lo tanto, estamos frente a un problema de combinación de resistencia a múltiples herbicidas (glifosato más otros), junto con la falta de nuevos herbicidas, lo que ha dejado a la agricultura moderna con una crisis de manejo de malas hierbas. Los investigadores esperan que este problema aumente en importancia durante los próximos 30 años, con la expansión de la resistencia múltiple en



malezas de hoja ancha. La industria ha respondido desarrollando rasgos de resistencia a los herbicidas en los principales cultivos transgénicos, lo que permiten que los herbicidas existentes se usen de una nueva manera. Sin embargo, los investigadores advierten que la dependencia excesiva a estos rasgos, dará como resultado una resistencia múltiple a las malas hierbas.

Otro estudio (ítem 2) se enfoca en malezas resistentes al glifosato en Australia donde las altas tasas de adopción de algodón tolerante al glifosato en los últimos 14 años, han llevado a una dependencia excesiva del glifosato en el manejo de malezas, y ha disminuido el uso de otras opciones de herbicidas y estrategias no químicas en el manejo de malezas, lo que posiblemente conduzcan a la aparición de muchas malezas resistentes.

Este estudio se llevó a cabo para identificar la flora de malezas común en las regiones productoras de algodón y encontró un cambio en el predominio de malezas en la producción de algodón de Australia en comparación con las encuestas previas llevadas a cabo en la región.

Lo que es más importante, es que el algodón voluntario se ha vuelto más frecuente en las regiones de producción de algodón, que se encuentran en el 85% de los campos encuestados, en comparación con el 31% de los campos de acuerdo a una encuesta de 2011. Cuatro especies de malezas prevalentes son particularmente problemáticas porque han desarrollado resistencia al glifosato.

Los patrones cambiantes de especies de malezas identificados en esta encuesta. demuestran la necesidad de cambios en las prácticas agrícolas en los campos algodoneros en Australia

(1) Heap, I. and Duke, S.O. *Pest Manag Sci.* 2017 Oct 10. doi: 10.1002/ps.4760.

<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/29024306>

(2) Manalil, S., Werth, J., Jackson, R., Chauhan, B. S., & Preston, C. (2017). *Crop and Pasture Science*, 68(8), 773-780. <http://www.bioone.org/doi/abs/10.1071/CP17116>

=====

MONSANTO SE ENFOCAN EN CIENTÍFICOS DEL CÁNCER PARA PRODUCIR UNA HISTORIA IMPERFECTA DE Reuters

16 junio 2017

En un golpe mediático bien coordinado y bien orquestado, Monsanto Co. y sus amigos lanzaron esta semana una bomba sobre los oponentes que intentan demostrar que su amado herbicida Roundup de la compañía causa cáncer.

Una historia ampliamente difundida publicada el 14 de junio 2017, en el noticiero global Reuters (para el que trabajé anteriormente), presentó lo que parecía ser una historia escandalosa de información oculta con revelaciones "exclusivas" que, según la historia, podrían haber alterado una crítica Clasificación de 2015 que asoció Roundup de Monsanto al cáncer y provocó oleadas de demandas contra Monsanto. La historia fue un éxito de taquilla, y fue repetida por noticieros de todo el mundo, impulsadas por comunicados de prensa de organizaciones apoyadas por Monsanto y anunciadas por aliados de la industria como el American Chemistry Council.

También fue defectuoso y engañoso en una serie de aspectos críticos.

Escrito por la reportera de Reuters Kate Kelland (quien ha tenido en el pasado relación con un grupo financiado, en parte por intereses de compañías agroquímicas), el artículo acusa a un importante epidemiólogo del Instituto Nacional del Cáncer de Estados Unidos de no compartir datos científicos "importantes" con los otros científicos que trabajaban en la evaluación del herbicida glifosato para la Agencia Internacional para la Investigación del Cáncer (IARC). Este grupo revisó una gran cantidad de investigaciones sobre el glifosato y determinó en marzo de 2015 que el plaguicida debería clasificarse como un probable carcinógeno humano. Según Reuters, si el grupo hubiera sabido de la falta de datos, su conclusión podría haber sido diferente.



La historia fue particularmente oportuna dado que el glifosato y el Roundup es objeto de litigio masivo en los Estados Unidos y está bajo el escrutinio de los reguladores estadounidenses y europeos. Después de la clasificación IARC, Monsanto fue demandado por más de 1.000 personas en los Estados Unidos quienes afirman que ellos o sus seres queridos se enfermaron de linfoma no Hodgkin (NHL) por exposición al Roundup de Monsanto. Los casos podrían comenzar a ir a juicio el año próximo. Roundup es el herbicida más utilizado en el mundo y aporta miles de millones de dólares al año para Monsanto. La compañía insiste en que la clasificación IARC no tiene ninguna justificación y que el producto químico ha demostrado ser seguro, gracias a décadas de investigación.

Así que sí, fue una gran historia que marcó grandes puntos para Monsanto en el debate sobre la seguridad del glifosato. Pero si se profundiza en el origen y la naturaleza selectiva del artículo de Reuters, queda claro que la historia no solo es seriamente defectuosa, sino que es parte de un esfuerzo constante y cuidadosamente elaborado por Monsanto y la industria de pesticidas para desacreditar el trabajo de IARC.

La historia contiene al menos dos errores fácticos aparentes. En primer lugar, la historia cita los "documentos judiciales" como fuentes primarias cuando, de hecho, los documentos mencionados no se han presentado en los tribunales y, por lo tanto, no están a disposición del público para que accedan los periodistas o el público. Kelland no comparte enlaces a los documentos a los que hace referencia pero deja en claro que su información se basa en gran parte en una declaración de Aaron Blair, epidemiólogo del Instituto Nacional del Cáncer, quien presidió el grupo de trabajo sobre glifosato del IARC, así como correos electrónicos relacionados y otros registros. Todos fueron obtenidos por Monsanto como parte del proceso de descubrimiento de datos del litigio contra el Roundup que está pendiente en la corte federal de San Francisco. Al citar documentos judiciales, Kelland evitó abordar si Monsanto o sus aliados le dieron los registros por cucharadas. Y debido a que el artículo no proporcionaba un enlace a la deposición de Blair, los lectores no pueden ver la discusión completa del estudio no publicado o los múltiples comentarios de Blair de muchos otros estudios que muestran evidencia de vínculos entre el glifosato y el cáncer. Yo estoy proporcionando la declaración aquí y divulgo que la solicité y la obtuve de los abogados involucrados en el litigio Roundup después de que se publicó la historia de Kelland.

En segundo lugar, la historia se basa en parte en una opinión anti-IARC de un científico llamado Bob Tarone y se refiere a él como un experto "independiente", alguien "independiente de Monsanto". Kelland cita a Tarone diciendo que la evaluación de IARC del glifosato es "defectuosa" e incompleto. "Excepto que, según la información proporcionada por IARC, Tarone dista mucho de ser independiente de Monsanto; Tarone, de hecho, ha reconocido que es un consultor pagado de Monsanto.

Pero mucho más digno de mención que los errores, es lo selectiva que es la historia al extraer de la declaración de Blair. La historia ignoró las afirmaciones hechas por Blair sobre muchas investigaciones que mostraban las conexiones del glifosato con el cáncer, y se centró en cambio en el conocimiento de Blair de una investigación no publicada que todavía estaba en progreso. La historia especula que los datos de dicha investigación podrían haber sido terminados y publicados a tiempo, para que pudieran ser revisados por el IARC en su evaluación del glifosato. Y una especulación mayor, impulsada por un abogado de Monsanto, que sostiene que si esa investigación hubiera sido finalizada y publicada, podría haber ayudado a los otros estudios que IARC observó que mostraron conexiones positivas al cáncer.

Esa investigación, que forma parte de un proyecto masivo realizado por investigadores del gobierno de los Estados Unidos, llamado Agricultural Health Study (Estudio de la Salud Agrícola), incluye cientos de estudios y años de datos que analizan los impactos de los pesticidas en los agricultores. Blair, quien se retiró del Instituto Nacional del Cáncer en 2007, no lideraba esa investigación, pero era parte de un equipo de científicos que en 2013 estaban analizando datos sobre el uso de pesticidas y el riesgo de linfoma no Hodgkin (NHL por sus siglas en inglés). Los datos específicos sobre el glifosato no tenían una conexión con el NHL, pero al trabajar para publicar un artículo sobre todos los datos que el grupo había reunido, decidieron restringir el enfoque a los insecticidas; y en 2014 publicaron un artículo sobre ese trabajo. Los datos sobre el glifosato y el NHL aún no se han publicado, y algunos científicos que están familiarizados con el trabajo dicen que no se ha rastreado a las personas el tiempo suficiente para que los resultados sean definitivos, dado que generalmente el NHL tarda 20 o más años en desarrollarse. En 2005, se publicó una recopilación previa de datos por parte de investigadores de AHS que tampoco mostraron



ninguna conexión entre el glifosato y el NHL, y el IARC la consideró. Pero debido a que los datos más nuevos aún no se han publicado, IARC no los consideró.

Blair dijo que la decisión de limitar los trabajos publicados a los insecticidas, era para que los datos fueran más manejables y esto se hizo mucho antes de que IARC anunciara que analizaría el glifosato en 2015.

"La regla fue que solo se analizarían las cosas que se han publicado", me dijo Blair esta semana después de que se publicara la historia de Reuters. "¿Qué pasaría si todos en el grupo de trabajo susurraran cosas que saben, pero no se han publicado, y que se tomaran decisiones al respecto?" La IARC confirmó que no considera la investigación no publicada. En su declaración, Blair afirma que nada ha cambiado su opinión sobre el glifosato y el NHL.

El epidemiólogo y científico de la Universidad de Toronto John McLaughlin, que formó parte del grupo de trabajo sobre glifosato para el IARC junto con Blair, me dijo en una nota esta semana que la información sobre el trabajo no publicado escrito por Reuters, tampoco alteraron su opinión sobre la validez de las conclusiones del IARC sobre el glifosato.

También se dejó de lado la historia de Reuters: la declaración y una copia del borrador del estudio en cuestión muestran que había preocupaciones sobre los resultados de la AHS debido a subgrupos de casos expuestos "relativamente pequeños". Y, en particular, el informe de Reuters omite la discusión de Blair sobre el North American Pooled Project, en el que participó, que también contiene datos que relacionan al glifosato y con el NHL, pero no es favorable para Monsanto.

Una sinopsis de ese proyecto presentado a la Sociedad Internacional de Epidemiología Ambiental en 2015 mostró que las personas que han usado glifosato por más de cinco años, tenían probabilidades significativamente mayores de tener NHL, y el riesgo también fue significativo para las personas que trabajaron con glifosato durante más de dos años. Esa información, como los nuevos datos AHS, no fueron considerados por el ARC porque aún no se había publicado.

"Cuando se lee toda la transcripción de declaración del Dr. Blair, vemos que nada fue omitido erróneamente por el IARC", dijo la abogada de los Demandantes, Aimee Wagstaff. Ella dijo que Monsanto estaba usando partes de la declaración para "avanzar en su agenda con los medios".

El epidemiólogo Peter Infante pasó más de 20 años liderando una unidad de identificación de cáncer en la Administración de Seguridad y Salud Ocupacional y analizó un cuerpo de investigación epidemiológica sobre glifosato en un comité asesor científico de la Agencia de Protección Ambiental (EPA) en diciembre. Para él, la atención que se está dando a datos no publicados para respaldan la posición de Monsanto, es "mucho ruido y pocas nueces".

"Todavía hay otros estudios que muestran la respuesta a la dosis", me dijo. "Este estudio de salud agrícola no es el estándar de oro. Para el caso del efecto del glifosato en el desarrollo del NHL podemos decir que no se ha hecho un seguimiento suficiente a las personas expuestas al herbicida. Incluso si los datos se hubieran publicado y hubieran sido considerados por la IARC, estarían en el contexto de todos los demás resultados del estudio".

Y finalmente, en una extraña exclusión, la historia no revela que la propia Kelland tiene al menos lazos tangenciales con Monsanto y sus amigos. Kelland ha ayudado a promover una organización llamada Science Media Center (SMC), un grupo cuyo objetivo es conectar a ciertos científicos como Tarone con periodistas como Kelland, y que obtiene su mayor bloque de financiación de empresas que incluyen la industria agroquímica. Los financiadores actuales y pasados incluyen a Monsanto, el socio de fusión propuesto de Monsanto, Bayer AG, DuPont y el cabildero de la industria agroquímica CropLife International. Kelland aparece en un video promocional del SMC.

Como periodista de Reuters durante 17 años (1998-2015) conozco el valor de una "exclusiva". Cuantas más primicias obtengan los reporteros, más puntos de bonificación y grandes elogios de los editores reciben. Es un sistema que se ve en muchas agencias de noticias y funciona de maravilla cuando fomenta el periodismo de investigación obstinado. Pero las corporaciones poderosas como Monsanto también saben que los reporteros ansiosos quieren tener noticias exclusivas, y saben que entregar a ciertos periodistas la información escogida, con la promesa de la exclusividad, puede servir para sus necesidades de relaciones públicas bastante bien. Haga un seguimiento de la historia alimentada a mano con un comunicado de prensa de un establecimiento financiado por la industria y pide una investigación del grupo de la industria Consejo Americano de Química y usted tiene oro de propaganda.



Lo que no tienes es la verdad.